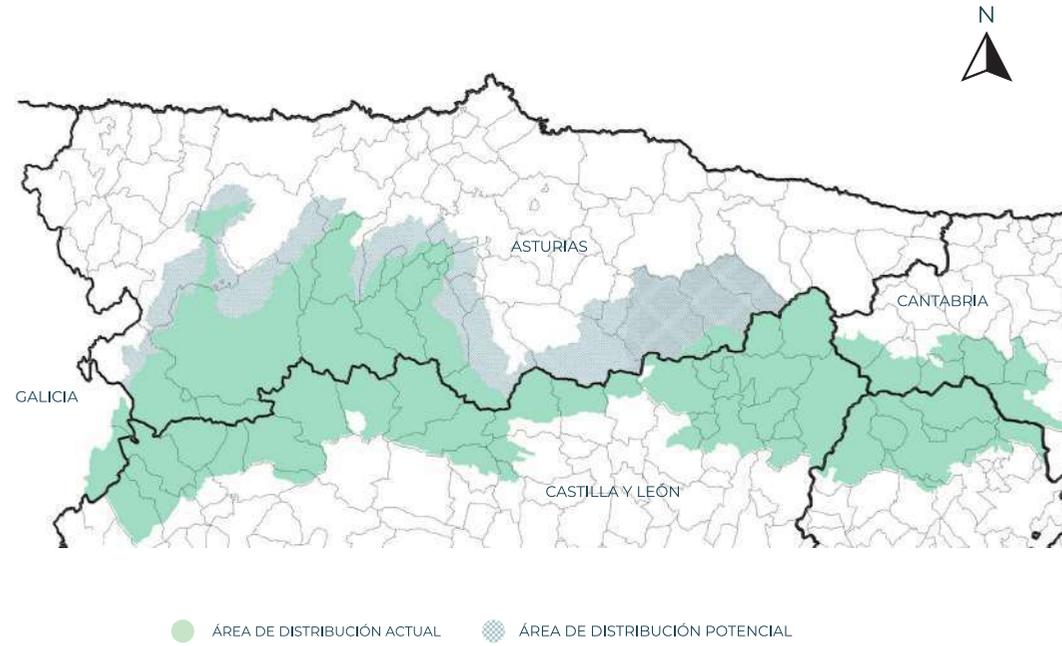




Fotografía de P. Vázquez

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL OSO PARDO EN LA CORDILLERA CANTÁBRICA



● ÁREA DE DISTRIBUCIÓN ACTUAL ■ ÁREA DE DISTRIBUCIÓN POTENCIAL



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS



El oso pardo

Introducción

Sin ninguna duda, el oso pardo es la especie emblemática y el tesoro natural más representativo de la cordillera Cantábrica en general y de Asturias en particular.

A punto de extinguirse con el siglo XX, las actuaciones de las administraciones y de numerosas entidades y organizaciones cívicas, unido al compromiso de los vecinos de las comarcas implicadas, han conseguido que hoy el futuro sea esperanzador pese a que el peligro citado sigue presente.

Al apreciable aumento de su población, se une ahora un mayor interés por conocer sus costumbres y los lugares donde habita. De ahí el creciente turismo de observación de fauna que tiene, precisamente en esta especie, su principal objetivo. Una actividad que puede ayudar a su conservación, pero que también puede estar en la base de molestias y riesgos para la especie si no se ajusta a unas pautas adecuadas.

Perseguidos durante siglos, los osos pardos tienden a huir de la presencia humana ya que con sus agudos sentidos -olfato y oído sobre todo- detectan rápidamente cualquier incidencia, lo que, unido a su comportamiento crepuscular y nocturno, hace que los encuentros con personas sean muy improbables. Pero el oso pardo es un animal de gran envergadura que, en encuentros inesperados, si se sienten acosados o acompañados por sus crías puede adoptar posiciones defensivas o tener reacciones agresivas en su huida.

Por ello, esta publicación pretende asesorar en este campo a quienes realizan actividades en zonas oseras, a través de pautas de comportamiento que eviten interferencias y minimicen riesgos.

Consejos a seguir en zonas oseras

Evitar molestias debe ser la principal norma.

01



Siempre que estemos en una zona protegida hay que informarse sobre cómo están regulados los usos, respetar la señalización y caminar por las zonas autorizadas. Es ilegal, además de peligroso, acercarse a la fauna salvaje para su observación y fotografía.

02



Los paseos deben realizarse de día y nunca solos, utilizando caminos principales, haciéndose notar y sin entrar nunca en senderos marcados por la fauna. En caso de detectar huellas de oso no hay que seguirlas, sino todo lo contrario, pues podríamos llegar a su "encame" o sorprender repentinamente al animal mientras come.

03



Los osos, la fauna y la flora en general comparten territorio con muchas actividades humanas, no sólo turísticas: ganaderas, agrícolas, forestales entre otras. Respeta los pastos, cierres de fincas, el ganado, los perros de trabajo..., y, por supuesto, a todas las personas que viven en el territorio, así como sus labores.

04



Nunca hay que dejar restos de comida ni basuras en el monte, ya que los osos y otros animales pueden aprender a relacionar la presencia humana con zonas de alimentación, lo que puede suponer un riesgo para la fauna y para las personas.

05



Si se pasea con perros, es necesario llevarlos atados y en los espacios protegidos es obligado, ya que además de poder molestar a la fauna silvestre o doméstica, si se encuentran con un algún animal, pueden buscar refugio junto a sus dueños, y lo atraerán hacia ellos.



Recuerda:
La única huella que puedes dejar en el campo es la de tu bota.

Qué hacer si te encuentras un oso cerca...

Los encuentros con las personas son muy poco probables, pero si un oso está cercano lo más importante es mantener la calma.



Cuando el animal no ha detectado a las personas, lo mejor es retirarse con tranquilidad, sin correr, ni ruidos o voces que le puedan alertar.



Si es el oso el que detecta a las personas, hay que hacerse notar sin perderle de vista, hablando alto y con seguridad, sin gritos y aspavientos, ni dirigirse hacia él. Si le facilitamos vías de escape, huirá.



Cuando se trata de una osa con crías, es posible que emita gruñidos intimidatorios, hay que dejar espacio para que las reúna y huya. Nunca hay que intentar acercarse.



Si observamos un oseznito a corta distancia, nunca se debe intentar atrapar. Es posible que la madre no está lejos y acuda a defenderlo.



Cuando un oso se alza sobre las patas traseras, lo hace para detectar mejor a las personas, en ningún caso debe considerarse una amenaza.



Si un oso se está alimentando en una carroña, subido a un frutal, comiendo en una colmena u hormiguero entre otras posibilidades, hay que alejarse, ya que puede reaccionar de forma agresiva para defender su comida.



Cuando los osos caminan por una carretera o una pista transitada, hay que reducir la velocidad o incluso parar y encender luces de emergencia para que el animal entre con tranquilidad al monte. Perseguirlo para tomar fotografías o vídeos puede provocar un accidente grave con vehículos que circulen en sentido contrario, provocar el atropello del oso e incrementar el estrés del animal.



En muy raras ocasiones un oso puede dirigirse a nosotros, a veces simulando a la carrera un "ataque" antes de dar la vuelta. Si por alguna razón llega a nuestra altura debemos tumbarnos en posición fetal protegiendo la nuca y cabeza.

112
ASTURIAS

Y finalmente y muy importante, si has tenido un encuentro con un oso, y especialmente si este ha sido cercano, informa al teléfono 112. ¡Colabora con nosotros!

· Textos elaborados con la colaboración de la Estación Biológica de Doñana (CSIC).